

el fardo de una existencia  
que se va doblando al peso!

¡Nueve de Noviembre!... ¡día  
de expansiones y recuerdos!  
¡La familia me saluda,  
al despertar con un beso,  
y me felicitan todos  
porque me pongo más viejo  
pues van pasando los años  
y las fuerzas voy perdiendo.

En este día, Teresa,  
llega tu libro indiscreto  
á pedirme nuevas flores  
cuando el jardín está seco.  
Te conservas siempre hermosa;  
en balde ha corrido el tiempo;  
cruzas el brillante otoño  
y yo el nebuloso invierno;  
pero aunque flores tuviera,  
darlas, Teresa, no quiero,  
pues sé que causan enojos  
las lisonjas de los viejos.

TEODORO GUERRERO

## ACLIMATACION Y COLONIZACION

BAJO EL PUNTO DE VISTA MÉDICO.

### III

Antes de indicar las precauciones que deben presidir ese importantísimo acto que se llama aclimatación, conviene apuntar, aún cuando sea de un modo somero, las condiciones de las tierras á que el emigrante se dirige. Vamos á ocuparnos solamente (pues que estos artículos no encubren pretensiones científicas) de lo que interesa á los españoles y á los hispano-americanos, prescindiendo en absoluto de lo que puede convenir á otros países, que desgraciadamente van más adelantados que nosotros en esta cuestión, y únicamente los citaremos cuando de colonización se trate, y sobre todo á Inglaterra, á quien hemos de tomar por modelo en la acertada manera que tiene de subvenir á las necesidades de los colonizadores, aunque anatematizemos el modo de tratar á los colonizados.

A donde naturalmente se dirigen las corrientes emigratorias de la raza latina es á esas privilegiadas naciones del nuevo continente, ayer el florón más preciado de la corona de Castilla, y hoy hermanas queridísimas de la que fuera un tiempo su metrópoli. Ha sucedido con esos países, y permítaseme la comparación, lo que ocurre con las hijas que se casan á disgusto de sus padres, que después de algunos años de enfado vuelven al seno de la familia, si no para vivir bajo el yugo paterno, para estrechar los lazos del cariño que ántes les uniera, rotos en un momento de malhumorado orgullo. El matrimonio que hacían las repúblicas hispano-americanas con la libertad no podía ser del agrado del absolutismo, que ceñía sus cadenas al cuello de la madre patria; pero después de haber gustado España las dulzuras de ser libre, ha tendido sus brazos á América comprendiendo que el amor á la libertad todo lo avasalla, todo lo arrastra, se impone como una necesidad fisiológica en la vida de los pueblos.

El continente que convirtieron en imperecedero monumento de la gloria de España Colon, Hernán-Cortés, Pizarro, Vasco Nuñez de Balboa, Magallanes y otros mil esforzados y valerosos caudillos, está situado entre los 33° lat. Norte <sup>1</sup> y 54° lat. Sur y 28° á 118° long. Oeste del meridiano de Madrid. Si por razón de su extensa superficie goza de una temperatura variada por tener países comprendidos en las diversas zonas en que se

divide á la tierra atendiendo á las diferentes temperaturas, las diversas alturas de sus territorios, hacen también que en las mismas inmediaciones del Ecuador se goce de una constante primavera y aún estén cubiertas las montañas de nieves perpetuas. Pero aún en lo que á temperatura se refiere tiene América otra inconmensurable ventaja en la inmensa llanura central por donde corre el río más caudaloso del mundo. Ese río, que riega tres repúblicas y atraviesa un imperio <sup>1</sup> y al que no bastan tres nombres para denominar <sup>2</sup>, recorre al mismo tiempo que el más hermoso país del globo, uno de los más salubres de América, á pesar de estar situado en los mismos paralelos que las regiones más malsanas del continente africano, sepulcro de tantos esclarecidos varones que desde Burke y Speke hasta Livingstone han grabado su nombre en el martirologio científico del presente siglo. Depende tal diferencia, según las observaciones de Agassiz y Durand, del benéfico influjo que en la cuenca del Amazonas produce la persistencia de los vientos generales del Oeste que purifican incesantemente esa ancha llanura que mide de Norte á Sur cerca de cuatrocientas leguas, y en la que no encuentran los vientos más que ligeras colinas que no sirven de barrera á su paso.

Si recorremos ligeramente la geografía física de esos países, podremos formarnos una idea de las condiciones de salubridad que cada uno posee y de las facilidades respectivas del aclimatación.

MÉJICO.—Presenta el suelo de este país el más variado aspecto, pues al lado de montañas cubiertas de nieves perpetuas se encuentran pintorescos valles y fértiles llanuras con toda la magnificencia de una rica y variada vegetación. Las costas en general son malsanas, haciendo en todo el litoral bastantes estragos la fiebre amarilla ó vómito negro, sobre todo en el golfo de Méjico, que es á donde se asigna la cuna de tan terrible enfermedad. En cambio en el interior, por efecto de la altura, el clima es dulce y salubre.

GUATEMALA, HONDURAS, SAN SALVADOR, NICARAGUA, COSTA-RICA.—El clima de estas cinco repúblicas que constituyen la América central es bastante parecido al de Méjico, pues el calor sofocante en las llanuras y valles profundos unido á las lluvias torrenciales que de Agosto á Octubre caen en dichos países los hacen cuna también de enfermedades infecciosas. Al mismo tiempo, en las mesetas y faldas elevadas de las montañas, que como en Méjico están constituidas por la gran cordillera central de América, se goza de una dulce temperatura y buenas condiciones de salubridad.

COLOMBIA, ECUADOR, VENEZUELA.—Gozan estos tres países con cortas diferencias de las mismas ventajas que los de la América central y tienen sus mismos inconvenientes. Debemos hacer mención, sin embargo, en Colombia de la meseta del Pasto, una de las más elevadas de América, fertilísima y salubre planicie, y de los distritos de Cauca, Antioquia y Magdalena, regados por el Cauca y el Magdalena y en los cuales se goza de una primavera constante.

También haremos mención en el Ecuador de la desigualdad enorme de su temperatura de los sitios bajos á las montañas.

PERÚ, BOLIVIA, CHILE.—Estas tres repúblicas son aún más sanas que las anteriores, y son

<sup>1</sup> Perú, El Ecuador, Bolivia y Brasil.

<sup>2</sup> Llábase Maranhao ó Marañon hasta la frontera brasileña; hasta la desembocadura del río Negro, Solimaes, Solimoes ó Solimoens, y desde allí hasta el mar Amazonas, nombre que le fué dado por Orellana, uno de los tenientes del conquistador del Perú.

también fértiles y ricas, sobre todo en minería; el clima es por lo general templado.

URUGUAY, PARAGUAY.—Estos dos países son muy parecidos á los de la parte central por la humedad y calidez de su atmósfera, aunque por otra parte son bastante salubres.

REPÚBLICA ARGENTINA.—Este es quizá de todos los países de la América el que reúne mejores condiciones y más variado terreno para las diversas aptitudes humanas: á esto se debe el que cada año mayor número de emigrantes, sobre todo italianos, se dirijan en busca de sus ricas minas, fértiles llanuras, accidentadas montañas y tupidos bosques. La temperatura dulce y templada en las llanuras del interior, es fresca en invierno y en las altas mesetas.

ESPAÑA, CAPITANÍAS GENERALES DE CUBA Y PUERTO-RICO.—Cuba tiene algunas mejores condiciones que el litoral del golfo de Méjico donde se encuentra; y Puerto-Rico, la isla más oriental de aquel archipiélago, es también la más sana de todas.

CAPITANÍA GENERAL DE FILIPINAS.—Están situadas estas islas entre los 4° y 23° latitud Norte y los 119° y 132° longitud Este del meridiano de Madrid. El clima es bueno, y fuera del cólera que reina endémicamente y las intermitentes palúdicas, no reúne malas condiciones de salubridad.

Con esto hemos terminado la ligera reseña que con referencia á las condiciones de esos países creíamos necesaria y suficiente para que los que abandonan su patria para buscar en otros países su subsistencia sepan á qué atenerse. Terminaremos este artículo apuntando una idea, que debiera servir para dirigir la emigración española en un sentido lógico y natural: el porvenir de España y América es el mismo, las dos marchan á un solo punto... y se encontrarán, pese á quien pese.

RAMON LOBO REGIDOR.

¡.....!

Dios puso tu camino entre las flores  
del ameno pensil,  
y la escarpada roca inaccesible  
reservó para mí.

Tú has recorrido con triunfante paso  
tu sendero hasta el fin:  
yo, en negra noche, por el rayo herido  
al abismo caí.

Mas no goces mirando mi ruina,  
que, tú bañado en luz,  
yo en sombras, tú triunfante, yo caído...  
¡soy más grande que tú!...

JAVIER LASSO DE LA VEGA.

## LOS SIETE TRATADOS

*Le Moniteur des consulats*, acreditado periódico de París, publica el siguiente juicio, firmado por Augusto Maulemans, de *Los Siete Tratados*, obra que ha dado á luz el fecundo escritor ecuatoriano Sr. D. Juan Montalvo, quien posee merecido renombre, especialmente como periodista y eminente patriota, que ha consagrado su vida y su pluma, convertida ésta en sus manos en la maza de Hércules, á espurgar á su patria de los tiranos que sucesivamente la han dominado.

Proponiéndose esta redacción dar á conocer en Europa la literatura hispano-americana, sus progresos, sus especialidades y sus adelantos sorprendentes, no podemos menos que reservar algunas páginas para un juicio extenso de la obra del Sr. Montalvo. Dejando esta agradable

<sup>1</sup> Advertimos á los lectores que en nuestro deseo de no ocuparnos de países extranjeros tomamos la latitud desde la frontera Norte de Méjico.

tarea á pluma mejor cortada que la nuestra, traducimos hoy el artículo en que emite su opinión sobre esa obra nuestro colega parisiense.

«Tenemos á la vista el primer volumen de una obra que acaba de publicarse, *Siete Tratados*, por D. Juan de Montalvo, uno de los más notables escritores de la América del Sur.

Es una obra de alto vuelo, de gran inspiración y de corte á la antigua.

Los griegos llamaban bárbaros á todos los que no eran griegos. ¿No imitamos á veces á los griegos al hablar de los hispano-americanos?

Conocidos los *Siete Tratados* nos sería imposible justificar el calificativo de semi-bárbaros que algunas veces se ha aplicado á los naturales de la América española.

El modo como se tratan los más difíciles problemas filosóficos y morales demuestra claramente el profundo conocimiento que el autor tiene de las civilizaciones antiguas y modernas, y la historia aparece bajo una forma tan original y amena que viene como á proyectar poéticos rayos de luz sobre los pueblos que fueron.

En el tercer tratado la sombra de Ciceron se revisita de tal majestad, que el alma contempla absorta y admira entusiasmada aquella noble figura de la historia romana, esclareciéndose magistralmente la delicada cuestión del divorcio.

¿Cuán lejos de Chateaubriand la idea de que un hijo del nuevo mundo destruiría la acusación que aquel hizo á los romanos llamándoles el más corrompido de los pueblos! Si; este hijo del nuevo mundo viene á demostrar que Ciceron fué el más virtuoso de los antiguos, y de acuerdo con los doctores de la Iglesia y los anales del pasado, que encuentra en Erasmo y San Agustín, acumula datos que, sacando al nombre de Ciceron de entre las ruinas de Roma, le hacen digno de desposarse ante los altares del cristianismo por la pureza de sus principios y la fuerza sobrenatural de sus facultades.

Ancho campo de exámen y reflexiones se nos ofrece en los diferentes tratados que contiene este primer volumen. Juan Jacobo Rousseau y M. Renan rodearon de magnificencia á la figura de Jesús; otro es el Redentor tratado por Montalvo. En pocas líneas el autor nos presenta un retrato simpático, lleno de novedad y dulzura; es el Jesús que amamos todos, por poco católicos que aparezcamos, porque en él resplandecen los esplendentes rayos de humildad, ternura y luz divina.

La buena fe y la sinceridad del escritor se revelan siempre en las hermosas producciones de su pluma. Si es severo para los abusos de la Iglesia y los vicios de los que indignamente visten sus hábitos, es justo y respetuoso con los eclesiásticos que la ensalzan y santifican con acciones virtuosas. ¿Qué eclesiástico amante de sus deberes no contempla encantado y agradecido el retrato que Montalvo traza del *Cura de Santa Engracia*?

No es ménos interesante y curioso el Tratado de la *Nobleza*. Cuando sabemos que un escritor demócrata se ocupa de esta clase social, la costumbre nos hace anticipar los latigazos que la aristocracia recibirá de un severo censor: la pluma que nos ocupa no se convierte en látigo, porque Montalvo, si es demócrata, es también filósofo y sin espíritu de partido y sin preocupaciones de escuela busca únicamente la verdad, y siguiendo su sendero termina en apreciaciones justas. Las páginas dedicadas á la nobleza, escritas con pluma de fuego, se resúmen en este aforismo, común á todos los hombres de bien y á todos los sabios: «No hay más aristocracia que la de la virtud; tal fué el origen de la nobleza; él es su base, su ideal.» Recuérdese el episodio característico de la *Fleur de Nieve*: un Emperador ruso al abrazar en 1863 en San Petersburgo á un sabio, Anthoshoff, le declaró noble y le hizo conde en presencia de la corte por un descubrimiento científico: este es uno de los hechos que regocijan á la humanidad, porque los triunfos del saber y del mérito serán siempre una victoria para ella.

Es el autor uno de esos profundos pensadores que no se detienen en la superficie. En su tratado de la *Belleza*, punto casi inaccesible, llega á conclusiones inesperadas; y no es la imaginación la causa sola que produce el asombro, sino también la historia natural que viene á ayudarla poderosamente. Diversidad infinita de tipos de belleza femenina, la belleza de la adolescencia, la del jóven, la del anciano, forman el grandioso cuadro tan magistralmente acabado por Montalvo. Las queridas de Alcibiades; las heroínas de los poemas de Ossian y sus *mujeres desnudas*; las bellezas modernas inglesas, francesas y españolas; las mujeres americanas, esas hijas de las grandes montañas, la *bogotana*, la *quitena*, la *limeña*, y tantas otras admiradas por el viajero, por el artista y por el poeta, pasan deslumbradoras ante la ansiosa mirada, concluyendo siempre las descripciones, enriquecidas con multitud de modelos, en la más austera lección de moral. Montalvo demuestra con las tristes peripecias de una novelita histórica, que sirve de epílogo al tratado, de lo que es capaz el hombre arrastrado por la fuerza de las pasiones, y la verdad que encierra la clásica exclamación de Sófocles: ¡la belleza... funesto don del cielo!

No es posible dar una idea exacta de lo que son los tratados de Montalvo, como sucede con los *Essais* de Michel Montaigne, el *Livre de la Sagesse*, de Pierre

Charron, ó las *Máximas* de Larocheffoucauld: hay multitud de ideas, apreciaciones, teorías filosóficas, poesía é inspiración propias, y sólo el libro es lo que puede dar á conocer las riquezas que encierra; lo único posible, á lo sumo, es indicar algunos de sus elementos y delinear ciertos rasgos. Los franceses, en general, se contentan con leer en su idioma, sobrio y expresivo, sin estudiar los extranjeros: si allá en el colegio aprenden, mal ó bien, el inglés, se empeñan luego en olvidarlo, y en cuanto al español, el número de los que lo leen en Francia es muy limitado, lo mismo entre los escritores que entre los sabios. No quieren recordar que la lengua de Carlos V fué traducida por Corneille, y que hoy todavía se habla por cincuenta millones de hombres civilizados. Pero lo que está fuera de toda duda es que los españoles de uno y otro hemisferio leerán con entusiasmo los *Siete Tratados*, tanto más, cuanto que la tendencia del autor es la de unir más y más los dos miembros de una familia, al ascender con el descendiente; el español de Europa y el de América aparecen juntos en muchas partes de la obra, especialmente en el Tratado de los héroes de la *Independencia*. Boves, héroe sombrío y terrible, engrandece con su indomable valor las hazañas de los patriotas Bolívar y Barreiro, vencido en Boyaca, y es uno de los ejemplares de aquellos singulares tipos de aventureros de la España guerrera.

Tratándose de una obra escrita en español carecemos de autoridad para juzgar su estilo; pero sabemos que se reconoce al autor como un maestro del bello idioma castellano. El Sr. Paez, en su célebre Revista literaria, declara que Montalvo es el primer escritor polemista de la América del Sur, y no vacila en colocarle en tal concepto al lado de Junius y de Paul Louis Courier. Escritores como D. Juan Montalvo contribuirán con su pluma á poner fin en el Ecuador á la vieja tiranía que amenaza eternizarse allí, á derribar los malos gobiernos y á exterminar los despotas políticos que sólo tienen por base de su poder el terror que inspiran y la audacia con que llevan á cabo sus excesos.

En un número próximo daremos cuenta del segundo volumen de los *Siete Tratados*.

El *Genio*, *Los Héroes*, *Los Banquetes de los filósofos*, son los fragmentos principales: éste último volumen será para los españoles y para los eruditos de Francia de gran aprecio, porque se dedica á Miguel Cervantes y *D. Quijote*, su inmortal obra maestra que siempre parece nueva y que despues de tres siglos no ha saciado la curiosidad.

El traductor,  
JUAN ANDRÉS TOPETE.

## NOTICIAS VARIAS

El presidente de la Academia franco-hispano-portuguesa de Tolosa ha dirigido al Sr. D. Juan Montalvo, el ilustrado autor de los *Siete Tratados*, y con cuya amistad nos honramos, la siguiente comunicación:

«Señor: Tengo el honor de poner en vuestro conocimiento que la sociedad *Academia franco-hispano-portuguesa*, á propuesta del Sr. Maulemans, os ha declarado por aclamación miembro correspondiente. La Academia ha visto ya agruparse en torno suyo los hombres más eminentes en literatura, ciencias y artes; y así nada más natural, señor, que sus anales registren el nombre de un consocio, del cual, con sobrada razón, se mostrará orgullosa. Os aseguro, señor y eminente colega, que los sentimientos de mi ánimo hácia vos son los más fraternales.»

También se nos dice que la Academia Española, á propuesta de dos de los más notables académicos, Sres. Cánovas del Castillo y Tamayo y Baus, le otorgará igual honor.

El ilustre sud-americano ha tenido excelente acogida en Madrid. El eminente orador Sr. Castelar le acompañó á visitar varios sitios públicos de esta corte, y su casa es frecuentada por los más notables hombres de letras, artes y ciencias. Merece estas manifestaciones de aprecio quien á más de manejar hábilmente la pluma la pone al servicio desinteresado de su bella patria, de cuyas libertades es, como periodista, decidido campeón.

Hemos tenido el gusto de asistir á la inauguración de la bien surtida farmacia y laboratorio químico que el distinguido farmacéutico Sr. Fernandez Prieto ha establecido en la calle de Fernando el Santo, número 5.

Deseamos á nuestro querido amigo todas las utilidades compatibles con la salud pública.

La *Gaceta* del 3 publica el balance de la situación del *Banco de España* en 31 de Mayo, cuyos datos más salientes son los que siguen:

«La existencia en caja ascendía á la cantidad de 41.252.030 pesetas; correspondiendo á metálico 23.357.680; á pastas de oro, 3.389.344; á pastas de plata, 58.552, y á estas mismas pastas en la Casa de la Moneda, á 2.828.080, y por efectos á cobrar 11.618.372.

Entre las sucursales, comisionados y conductores, el Banco tenía, á la fecha referida, pesetas 75.097.053. Total de activo, 116.349.384.

La cartera de Madrid importaba 619.183.358 pesetas; la de las sucursales 121.486.233; los bienes inmuebles 7.237.702; Tesoro público, por pago de intereses de la renta perpétua al 4 por 100, 7.541.663 y deuda amortizable al 4 por 100, 13.273.950 pesetas.

Pasivo: los billetes circulantes á la fecha á que nos venimos refiriendo alcanzaban en Madrid la cifra de 247.512.425 pesetas, y en las sucursales la de 106.318.700; total, 353.831.125; unos siete millones ménos que en el mes de Abril.

Los depósitos en efectivo en Madrid subían á pesetas 22.019.336; en las sucursales, á 16.222.428; las cuentas corrientes en Madrid, á 97.216.641, y en las sucursales, á 54.562.477, siendo menores estas dos últimas cifras, aunque no mucho, á las del balance del mes pasado. Los créditos concedidos sobre efectos públicos representan una cifra semejante á la del mes de Abril: entónces representaban una cifra de pesetas 14.316.332, y ahora representan 14.993.238.

Las ganancias y pérdidas representan: las realizadas, á 6.353.425, y las no realizadas, á 980.449.

La cuenta con el Tesoro por intereses y amortización arroja estas cifras: intereses y amortización de obligaciones Banco y Tesoro, series interior y exterior, sobre la renta de aduanas, bonos del Tesoro y billetes hipotecarios, 1.849.242; amortización é intereses de la deuda amortizable al 4 por 100, 2.423.025; facturas de intereses de la renta perpétua al 4 por 100, pesetas 141.980; reservas de contribuciones, pesetas 58.682.144; Tesoro público por resultados de la conversión, 62.544.325; valores convertibles en deuda amortizable al 4 por 100, 14.328.162; diversos, pesetas 2.963.248. Total de pasivo, 876.072.292.»

Un periódico neoyorkino señala los siguientes Cresos americanos:

El capital de Mr. Vanderbilt y sus hijos, que están todos juntos, se calcula que asciende á unos 300 millones de pesos. Viene despues Mr. Russel Sage, cuyo capital es una friolera de 60 á 75 millones; M. Jay Gould con unos 45 millones, y Mr. Keene con 25 millones. No hablamos ahora de Mr. Mackey, ni del senador Jones de Nevada, que son también riquísimos, ni vamos á citar los numerosos señores que poseen 2, 3 y 5 millones de pesos.

Estimamos á nuestro colega de Santo Domingo la *Revista científica literaria* la visita que nos ha hecho, y establecemos gustosos el cambio.

El Sr. Ardin d'Elteil, residente en Veracruz, dió á luz últimamente un interesante artículo sobre el cacahuete, que con tanto empeño se solicita hoy en Burdeos, Marsella y otras poblaciones de Francia por las múltiples aplicaciones que se le da en la industria.

Con este motivo dice dicho señor que los mejores aceites franceses que hoy se consumen no tienen otro origen, pues el aceite de cacahuete clarificado es limpio, claro, inodoro y no se enrancia.

El grano del cacahuete, despues de una serie de presiones, da cuatro productos de muy diferentes empleos.

Segun el Sr. d'Elteil, la primera presión verificada sobre determinada cantidad de cacahuete produce un aceite puro de primera calidad. La segunda presión de aceite de alumbre y para maquinaria. La tercera produce también aceite oscuro y espeso, que mezclado con álcali produce esos jabones de calidad tan apreciada que se conocen como jabones de Marsella ó de Castilla; y los residuos que dejan las tres presiones sucesivas sirven para la engorda de ganados.

Ojalá nuestros agricultores dedicasen su atención al cultivo de esta oleaginosa planta, tanto para aprovechar aquí sus diversas aplicaciones, como para exportarla, hoy que alcanza gran demanda en los mercados de Europa y América.

Y si á esto se agrega lo fácil, sencillo y poco costoso de la siembra, así como el corto tiempo en que da fruto, no hay duda que es un buen negocio.

## PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA Y EXTRANJERO

	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid.....	3,50 ptas.	6,50 ptas.	12 ptas.
Provincias.....	3,75 »	7 »	12,50 »
Extranjero.....	» »	15 »	25 »

PROVINCIAS ULTRAMARINAS Y REPÚBLICAS AMERICANAS.

Á PAGAR EN ORO.

Cuba y Puerto Rico.....	» »	3 pesos fs.	5 pesos fs.
Filipinas y Repúblicas americanas.....	» »	3 »	5 »

La correspondencia se dirige á D. Jesús Pando y Valle, calle de Ruiz, 18, segundo, Madrid.

MAI RID.—Imp. de Moreno y Rojas, Isabel la Católica, 40.